

*Jacobo Morillo Llovo**

ISIS: la última evolución del
terrorismo

ISIS: la última evolución del terrorismo

Resumen:

El autoproclamado Estado Islámico ha demostrado ser el mayor enemigo de la era global; ha sabido absorber capacidades y leer mejor que cualquier actor las corrientes proporcionadas por la tecnología y las tendencias sociales. Detrás de su fanatismo ha creado una infraestructura consolidada y elástica sin precedentes en la historia del terrorismo; un hecho que demuestra, una vez más, el compendio de errores que factura Occidente.

Abstract:

The self-proclaimed Islamic State has demonstrated be the biggest enemy of the global era; it has known how to absorb capabilities and read better than anyone else the aspects that came from the technology and social tendency. Behaind ISIS's fanaticism the organization has created an strong and elastic infrastructure never before seen, a fact which shows one again the bill of mistakes around international council decitions.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Estado Islámico, terrorismo, *yihad*, Al Qaeda, Estados Unidos, Rusia, Occidente, globalización, era digital.

Keywords:

Self-called Islamic State, US, Rusia, terrorism, Jihad, Al Qaeda, globalization, digital era.

Introducción

Hoy vivimos en la rutina del dinamismo, con una instantaneidad adiestrada por la tecnología y una cultura dopada con la sensación de omnipresencia. Algo que ha supuesto que los problemas de cada civilización y las demandas de cada cultura se hayan engarzado hasta involucrar a la mayor parte de la masa demográfica global en el mismo teatro, el de la era digital.

La historia reciente ha enseñado que aquello que empieza como una erupción regional puede cobrar talla mundial aladid del resorte provocado por la tecnología y la inercia humana potenciada por la economía global. Amén de este ecosistema, el terrorismo islamista se destapó hace ya más de dos décadas como la amenaza de toda nación y continente. A comienzos del siglo XXI la mayor consagración de este mal era la red terrorista *Al Qaeda*, sin embargo, igual que cualquier ente o espectro, los actores fundamentalistas evolucionaron con su entorno, y propiciando la aparición de una facción más vertebrada, heterogénea y mutable que sus predecesoras: el autodenominado Estado Islámico.

El islam ha sido materia prima de una propaganda fermentada a lo largo del siglo XX en Oriente Medio para que los líderes fundamentalistas proyectaran en la religión la panacea global. *Al Qaeda* supo sacar provecho del turbio escenario en el que se convirtió primero Afganistán y, años después, Iraq. No obstante, el mayor logro de Osama Bin Laden fue el de hilvanar un cuerpo terrorista con los peculios ilimitados de los adinerados y la fe fundamentalista de los desesperados, cristalizando una red de contactos capaz de optimizar capacidades y recursos en cualquier punto del planeta. El símbolo yihadista únicamente tuvo que aprovechar la inercia propulsada por las políticas exteriores de Moscú y Washington, paralelas a la corrupción de las dictaduras en los países árabes, nutridas por sus envenenadas alianzas. Un caldo de cultivo que unió variedades de confusión y desesperación para direccionarlas hacia la *yihad* global.

Al Qaeda se convirtió en el primer grupo terrorista global al movilizar a fanáticos islamistas de todo el orbe para dotarlos de recursos y propósitos. Las capacidades de esta red yihadista se empezaron a palpar durante los años 90 hasta firmar el último punto de inflexión de la historia moderna con los atentados del 11 de septiembre en 2001. La red creada por Bin Laden fue absorbiendo facciones fundamentalistas que compartían parte de su programa terrorista. De igual modo, la franquicia tampoco perdió la oportunidad de sufragar pequeñas células que maniobraban bajo los patrones y el

consentimiento de la cúpula central. El crecimiento de *Al Qaeda* significó que ganaba en concepto al mismo tiempo que diluía su cuerpo en ello: no necesitaba ser un grupo prominente por sí mismo, ya lo eran sus afiliadas; había creado una idea sobre la que otros grupos orbitaban.

El nombre equivocado

La figura de Al Zarqawi¹ aún es analizada en todo estudio sobre ISIS (Estado Islámico de Iraq y el Levante) por ser la persona que proyectó el plan salafista en Iraq, y quién señalaría la transición entre *Al Qaeda* y el Califato de Abu Bakr al-Baghdadi bajo unos parámetros tan integrales en su fanatismo como determinantes en su propagación. Su fallecimiento no supuso la esclerosis de la organización, sino la transformación de esta en un organismo con otros objetivos, otro formato y una naturaleza mejor proyectada en la sociedad. Desde los cimientos de *Al Qaeda*, su filial se fue adaptando al escenario cambiante que presentaba su tablero, mimetizándose con las consecuencias de una zona de guerra en constante efervescencia social y política hasta bautizarse como Estado Islámico de Iraq (ISI) en octubre de 2006.

Cuando Estados Unidos ganaba en efectividad por la estrategia del general Petraeus (2007), daba por hecho que encaraba a AQI en su misión por yugular su poder; pero la realidad era otra: se estaba fermentando una nueva cúpula bajo los posos de la red predecesora². Las cárceles se convirtieron en escuelas de adoctrinamiento, centros de proselitismo donde se tejían redes de contacto.

La capacidad para descubrir al potencial enemigo se diluyó con la indiferencia. Occidente, al entender que las acciones procedían de una decadente *Al Qaeda* tardaría en descifrar acontecimientos, señalar diferencias y añadir características antes de empezar a llamar a las cosas por su nombre propio. Hasta entonces, Estados Unidos y Europa seguirían presentando a los responsables como miembros de *Al Qaeda* ante el mundo. Sin embargo, el ya proclamado Estado Islámico de Iraq (ISI) atacaba minorías cristianas, kurdas y shiies en 2006, demostrando a Occidente sus diferencias doctrinales.

¹ Un F-16 dejó caer una 1.ª bomba 250 kg, guiada por láser; y una segunda, dirigida por satélite en junio de 2006 acabaron con su vida.

² Por aquel entonces, Camp Bucca se había convertido en el centro que albergaba, bajo control estadounidense, a los yihadistas y presuntos. La tensión interna propició que las directrices militares fueran las de juntar a presos de diversa índole. Sin percatarse, Estados Unidos sufragó el mejor centro de adoctrinamiento salafista. Abu Bakr al-Baghdadi fue uno de estos presos, sin embargo, su perfil bajo le concedió la libertad anticipada.

Fue tal la niebla política durante la invasión que pocos se dieron cuenta de que las fuerzas yihadistas poseían una proporción de terreno importante, notablemente similar a la que el autoproclamado Estado Islámico ha llegado a controlar. Aunque esta última de una forma más alejada del formato insurreccional de guerrilla.

La realidad del califato

Cuando en 2011 las tropas de occidentales abandonaron el país se perdió interés en el escenario. La falta de focos fue bien empleado por Abu Bakr al-Baghdadi para comenzar con su verdadero plan: en 2012 iniciaría su operación para liberar cárceles a lo largo del país³. Esta misión fue uno de los gestos primarios para ganar afiliados. Todas estas maniobras hacían más efervescente la inestabilidad del país, que veía en Al- Maliki a un líder sin resolución⁴ ante la exponencial masacre de la neonata organización yihadista⁵. La rápida irrupción del ISI supuso una tentadora opción de vida para los antiguos presidiarios, desempleados y extremistas, que se veían atraídos hacia una causa patrocinada por la pulida propaganda del Estado Islámico de Iraq, y respaldada por la irascible realidad sociopolítica⁶. La prueba de su fuerza quedaría demostrada posteriormente, a base de eficiencia comunicativa, conquistas militares y realismo político⁷.

ISI no desaprovechó la oportunidad y asentó su presencia en Siria a través de *Jabhat al-Nusra ash-Sham* (Frente de Apoyo al Pueblo del Levante, JN), grupo que fue ganando

³ El 21 de julio de 2012 el ISI inicia su operación *Destroying the Walls*, con el objetivo de liberar prisiones para reclutar combatientes.

⁴ El líder iraquí quiso responder con ataques agresivos contra las protestas por los ataques terroristas, pero con sus gestos solo consiguió incendiar todavía más la situación por la discriminación religiosa.

⁵ A finales de 2013, el ISI era responsable de más de 1.000 muertes mensuales, cuya fijación especial hacia kurdos y chiíes solo tensó más el equilibrio de minorías, en un país ahora gobernado por la mayoría chií.

⁶ En el momento que Estados Unidos invadió Iraq y derrocó al régimen de Sadam Husein, la administración sunní se vio desplazada y, con el remplazo de sus puestos por la comunidad shíí, marginada. Esta situación la aprovechó de forma superlativa el ISI, que daba una oportunidad a estas personas de recuperar su potestad estatal si se unían a su causa.

⁷ El 14 de enero de 2014 el ISIS tomaría virtualmente ciertas partes de Faluya. Por esas fechas también tomaría zonas de Ramadi, capital de la provincia sunní de Anbar. Ciertamente fue un amago, pero resultó algo que hizo a Occidente volver la mirada.

peso en la lucha contra el Gobierno de Damasco hasta convertirse en una pieza clave de la insurrección. Una vez más, ISI acertaba en su interpretación del tablero a pesar de que posteriormente esta facción daría la espalda a Al Baghdadi para seguir la senda de *Al Qaeda*.

Ante el destino inestable que mostraban Iraq y Siria, Abu Bakr al-Baghdadi declaró en la primavera de 2013 la desaparición de *Al Nusra* y del Estado Islámico de Iraq para crear un ente unitario, el Estado Islámico de Iraq y el Levante, ISIS o ISIL). Al año siguiente proclamarían el nacimiento del califato del Estado Islámico; a partir de entonces el autoproclamado *Estado* comenzaría con la toma de ciudades estratégicas de Iraq y Siria en su idilio por retornar el mapa de los días del profeta. Bajo estas circunstancias, el radicalismo y afán por atacar minorías kurdas y chiíes de la renombrada organización llevó a *Al Qaeda* a romper relaciones⁸.

La puntería del momento

El autodefinido Estado Islámico se encontró con un perfecto alineamiento de sucesos que dilataron su presencia e hicieron del califato un hecho mucho más real de lo previsto. Tanto Siria⁹ como Iraq¹⁰ vivían crisis internas, por lo que su capacidad para enfrentarse a un ente con una arquitectura cimentada estaba condicionada por el contexto. A decir verdad, ninguno de sus Gobiernos —tampoco Occidente— fueron conscientes de la fugaz evolución de esta organización, que había resurgido de la estructura de AQI para levantar el nuevo califato¹¹.

El ISIS representa el último eslabón evolutivo del terrorismo. Ha demostrado, tanto por sus registros como por sus esferas de influencia, ser algo más que una agrupación yihadista, o un grupo insurrecto. A pesar de que sus objetivos finales son desfasados y fanáticos, la estrategia y la dimensión que ha adquirido esta organización la convierten en el mayor fenómeno sociopolítico de la globalización hasta la fecha.

⁸ Al Zawahiri, saturado de ver como la discola filial arremetía contra el enemigo equivocado, anunció su decisión definitiva de desvincularse del grupo liderado por Abu Bakr al-Baghdadi.

⁹ Estallan las protestas a nivel nacional tras los acontecimientos en la ciudad de Daraá el 15 de marzo del 2012; las fuerzas del orden sirias cercan la ciudad el 15 de abril; 72 muertos en la protesta del viernes de los niños; el 1 de julio cientos de miles de sirios protestan por todo el país; el 29 de julio oficiales de las Fuerzas Armadas desertan para crear el Ejército Libre Sirio; el 23 de agosto la oposición a Bashar al-Assad crea el Consejo Nacional Sirio en Estambul.

¹⁰ El 11 de diciembre las Fuerzas Armadas estadounidenses completaban su retirada de Iraq.

¹¹ BARDAJÍ, Rafael. L (27/11&2015) *Las raíces del Estado Islámico*, Papeles Faes, Internacional (N.182).

El autoproclamado Estado Islámico cobra impuestos, tiene emplazamientos administrativos, infraestructura de comunicación, control comercial, un sistema jurisprudente y un organigrama económico nunca antes visto en un grupo supranacional. Más allá de las operaciones fraudulentas que pueda cometer o la financiación que pueda recibir del exterior¹², su estructura está tan notablemente cristalizada que es capaz de autoabastecerse¹³. Sus órganos han sido capaces de mantener una red logística independiente que sostenga la economía de su *Estado*¹⁴.

En cuanto a la órbita militar, no es innovadora, ya que guarda paralelismos con las estrategias de grupo insurrecto de la década de los 90, pero no excluye que su efectividad a la hora de distribuir efectivos y perpetrar maniobras haya mantenido una eficiencia hasta este último año. La estrategia de ganar para la causa del califato a personal cualificado¹⁵ ha demostrado el realismo pragmático por tecnificar los brazos operativos de la organización, en una estructura que el poder centralizado en el califa no ha impedido que se desglosaran las funciones en administraciones bien definidas¹⁶.

Su movilidad operativa primaria de guerrilla, ha dado paso a una capacidad de asentamiento de las regiones conquistadas que ha proporcionado espacios defensivos y profundidad estratégica, permitiendo consolidar su presencia desde la cual cimentar

¹² Ha quedado constatado que el ISIS ha recibido ayuda financiera de Arabia Saudí y Qatar.

¹³ La gestión territorial de ISIS ha llevado a crear administraciones en cada una de sus provincias: El Ejército provincial (forma parte del Ejército del Califato) está dirigido por un comandante de Guerra que goza de potestad local; el Departamento de Seguridad Pública (Inteligencia) se dirige directamente al gobernador, al comandante de Guerra y a la institución superior centralizada; Oficina de Arrepentidos; el Departamento de las Cortes de la *Sharia* y Reclamaciones que, bajo el paraguas coránico, imparten la justicia de Alá; Departamento de Policía Religiosa cuya obligación es hacer cumplir la *Sharia*. El Departamento de Policía provincial; el Departamento de Relaciones Públicas y Asuntos tribales es responsable de la relación entre las tribus y el Califato, el Departamento del *Zakah* cuya obligación es la recogida de impuestos; el Departamento de Recursos valiosos es el órgano central encargado de tratar todo lo concerniente a los temas de gas, petróleo y antigüedades; el Departamento de Educación; Departamento de Salud; Departamento de Servicios Públicos, Departamento de Agricultura e Irrigación; y Departamento de Comunicación. (*El Estado Islámico y la organización administrativa del Califato*, Xavier Servitja, GESI, 8/9/2015).

¹⁴ Se ha calculado que la venta del crudo le ha generado a la organización yihadista entre 1 y 3 millones de dólares al día (KURTH CRONIN, Audrey, Foreign Affairs).

¹⁵ Abu Muslim al Turkmani fue miembro de las fuerzas especiales y de inteligencia militar iraquí; por su parte, Abu Ahmed al Aluani fue miembro del Ejército de Saddam Husein; y Abu Ali al Anbari, exgeneral del Ejército iraquí.

¹⁶ Abu Muslim al Turmani (jefe del Consejo Provincial) muerto en 2015; Abu ali al Anbari (jefe del Consejo de Seguridad e Inteligencia) muerto en la primavera de este año; Abu Ayman al Iraqui (jefe en el Consejo Militar); Abu Arkan al Ameri (jefe del Consejo de la Shura, órgano encargado de transmitir las directrices dadas por Al Baghdadi); Amr al Absi (Responsable de medios de comunicación); Muafaq Mustafá Mohamed Khamoush (responsable de las finanzas); Abu Ahmed al Aluani (jefe del Consejo Militar); Omar al Shishani, ya fallecido (jefe militar al mando de yihadistas en Siria, responsable de personal y miembros del Consejo de la Shura).

los órganos adjuntos. A partir de tales logros el ISIS comenzaría la transformación de su organización en una entidad con vértebras estatales¹⁷.

El autodenominado Estado Islámico se ha convertido en el primer entramado yihadista que alcanza tal grado de presencia. El ente liderado por Abu Bakr al Baghdadi ha desarrollado un metabolismo híbrido que ha sacado provecho del tablero en erupción que es Oriente Próximo: el ISIS ha entrado en escena como una entidad multiforme y polifacética, capaz de demostrar potencia y presencia gracias al sobresaliente despliegue comunicativo, responsable de la onda ideológica expansiva, fuente de adoctrinamiento desde la distancia a extremistas de todo el globo: el provecho que ha sacado el mantra califal de la condición global actual ha abierto un nuevo fascículo en la historia de la digitalización y en la del terrorismo.

La red como canto de sirena

Si hay algo que ha convertido al autodenominado Estado Islámico en la última evolución del terrorismo es por el ejercicio comunicativo de su propaganda; algo que ha marcado la historia de este grupo y de su órbita yihadista¹⁸. El artífice de este trabajo es Abu Mohammed al-Adnani, portavoz original del autodeclarado Estado Islámico¹⁹.

El grado de dispersión comunicativa ha multiplicado su radio de influencia y ha servido como plataforma intermediaria para miles de musulmanes de todo el planeta. Gracias a su audiencia, el autobautizado Estado Islámico ha sabido canalizar las pulsaciones de la mundialización para inducir en gente sin conciencia nacional que ha creído descubrir en la descendencia fundamentalista del islam *hanbali*²⁰ su identidad y razón existencial²¹.

¹⁷ Tras los fracasos sufridos en 2007 y 2011, aún bajo el título de Estado Islámico de Iraq, la cúpula central se percató de que una vez conseguida la administración de territorio, las cualidades para llevar a cabo su gestión eran igual de importantes que las habilidades operativas. (*El Estado Islámico y la organización administrativa del Califato*, Xavier Servitja, GESI, 8/9/2015).

¹⁸ *Dabiq* es la revista oficial del Estado Islámico y *Al Amaq* la agencia de noticias afín. Cualquiera que ojee tales plataformas se percata de la profesionalidad de su contenido y de la conciencia puesta en su impacto. Además, ISIS mantiene una presencia constante en las redes sociales y youtube.

¹⁹ El responsable de comunicación del ISIS fue declarado muerto el pasado mes de agosto.

²⁰ Escuela sunní que pregona la más ortodoxa interpretación del Corán cuyo creador fue Ahmed ibn Hanbal (780-855). Esta vertiente sunní tiene éxito en Arabia Saudí y ciertos puntos de Emiratos Árabes Unidos.

²¹ La vertiente *takfirista*, basada en la reconstrucción de agrupaciones tácticas con alto grado de independencia, caracterizadas por la simbiosis social de sus miembros con el entorno. Esta corriente no ha nacido bajo el auge del ISIS, pero células occidentales de esta organización han podido copiar ciertos patrones. (MERLOS, Alonso, *Terror.com 2008*).

Con el liderazgo de Al-Adnani, internet ha servido para construir un cuerpo digital dispuesto a mostrar el protocolo yihadista²²; desde el desarrollo de armamento hasta la justificación del extremismo²³. Si se tiene que señalar un aspecto del impacto sociopolítico del ISIS, el elemento capital a destacar debe ser la instrumentalización que han hecho de la red y de las herramientas tecnológicas, para acoplar tales nodos al propósito califal.

El barrido de fronteras

Una de los factores que han catapultado el potencial y los resultados del autoproclamado Estado Islámico ha sido la falta de control en las fronteras entre Siria e Iraq. Tal amplitud territorial sin control ha facilitado el trasvase de todo tipo de elementos, desde humano a material bélico o energético, y que ha ido carburando la guerra y la inestabilidad en ambos países durante el último lustro: el este de Siria y el oeste de Iraq han dado al ISIS y a todo actor bélico la profundidad estratégica necesaria para seguir operando y consolidarse como actor paralelo al Gobierno de Damasco y Bagdad. La falta de regulación en los bordes ha permitido bascular tropas en pos de estratagemas militares y el comercio ilegal, esta última pieza clave del sistema financiero que ha alimentado los órganos del autoproclamado Estado Islámico. De igual forma, tal anarquía territorial ha complicado mucho más las labores de seguimiento y análisis a la hora de estudiar al enemigo²⁴.

²² El jefe ejecutivo de la compañía de seguridad *FireEye* exponía así la situación: «El ISIS ya ha tenido éxito en usar las tecnologías, empleando la web para el reclutamiento, la distribución de informaciones y tácticas atemorizantes a los terroristas» (*Financial Times*. David Walt, jefe ejecutivo de *FireEye*).

²³ Gabriel Weimann, senior fellow de *United State of Peace*, desglosa en 8 la forma en que los terroristas dan uso a la red: guerra psicológica (emitiendo imágenes con alta carga de terror), publicidad y propaganda (manipular la información para justificar sus acciones), extracción de datos (internet es una base de datos abierta), recaudación de fondos (la red es la gran plataforma para transferencias financieras), reclutamiento y movilización (atraer a la yihad global, en cualquier parte del planeta), trabajo de red (con la facilidad que da la comunicación en red, las diferentes facciones encuentran en internet una forma sencilla de asociarse), compartir información (intercambio de datos y conocimientos para optimizar la labor terrorista), planificación y coordinación (la comunicación en red permite elaborar un plan conjunto). (*ISIS: una nueva amenaza en la era digital*, IEEE, 2015. P. 4).

²⁴ Estas circunstancias han obstaculizado la lectura de los hechos: no se ha podido saber cuántas tropas había en cada lugar: podía tratarse de las mismas que hace dos días estaban a 200 km al norte, por ejemplo.

La idea de califato

Un elemento neurálgico del poder del autodenominado Estado Islámico reside en su concepto del califato, tanto en términos propagandísticos como orgánicos. Más allá de sus ejercicios gubernamentales, su significado integra algo que va más allá de la visión estatal, léxico de cuna occidental.

El califato en los tiempos del Profeta constituía todo el organigrama institucional; representaba el órgano íntegro del mundo musulmán: el ISIS no busca ser un Estado, aspira a ser *el* Estado; anhela convertirse en un ente que acapare toda nación y comunidad musulmana bajo ley radical de la *Sharia*.

El concepto tan absoluto que supone su proyecto político representa una disfunción natural entre la perspectiva del ISIS y la del resto de los países. El califato acapara toda arquitectura político-social, y en consecuencia imposibilita la existencia de cualquier ente coetáneo; no entiende de la existencia de otra entidad pareja ya a que su naturaleza orgánica y existencial incide en su condición señora.

Con tales características, el concepto rebosa de atracción por su ideario intrínseco de poderío, unidad, creencia e identidad. Caracteres que generaciones musulmanas llevan viendo corromper por décadas, de ahí la capacidad de convocatoria que acapara el ideario de califato, con un programa político, económico y social tan completo.

Ante tal competencia histórica, los logros y latitudes que ha alcanzado el proyecto de Abu Bakr al-Baghdadi han podido a mostrar a sus fieles una realidad en progreso; hecho al que la comunidad internacional no ha atendido, olvidando que el tiempo siempre ha estado del lado de los fundamentalistas.

La respuesta ambigua contra el ISIS: la lucha entre burocracias y realismos

La reacción del Gobierno de Damasco en 2011 ante las protestas primero, y las revueltas después, solo sirvió para dinamitar la estabilidad del país, a la vez que se ganaba el rechazo definitivo de Occidente. Los ataques perpetrados a civiles por el Gobierno no fueron suficientes para involucrar directamente a la comunidad occidental —al menos de forma oficial— a pesar de su interés de ver otro presidente en Siria²⁵. Además, por entonces, aún se tenía fe en el efecto de la *Primavera Árabe*.

²⁵ Washington siempre ha deseado ver otro Gobierno en Siria, de ahí su discreta ayuda táctica y armamentística brindada en los primeros compases de la guerra a brigadas rebeldes —presuntamente no yihadistas— que combatían contra el régimen de Damasco (el grupo que ha representado la mayor presencia y poder contra el régimen fue el Ejército Libre Sirio, liderado por el coronel Ben Hasad).

El conflicto fratricida sirio no tardó en solaparse a una lucha religiosa (chiíes contra sunníes) y étnica (árabes contra kurdos), una disputa regional que contaba con una telaraña de alianzas ya pulidamente hilvanada por su historia²⁶, a la que hubo que sumar el papel explosivo del ISIS.

En el 2013 el apoyo logístico y militar procedía en su mayor parte de Arabia Saudí y Qatar²⁷ en el caso de los rebeldes; mientras que Irán y *Hezbollah* hacían lo propio con el régimen de Bashar al Assad²⁸. La toma de ciudades capitales como Ramadi, Faluya y Mosul²⁹ a manos de las tropas de Abu Bakr al-Baghdadi en verano de 2013, y la intervención con armas químicas del régimen *baazista* sirio provocó que el presidente Obama autorizara la ayuda armamentística a los rebeldes sirios, y el apoyo táctico y logístico al Gobierno iraquí³⁰.

El país de los dos ríos veía como su situación política se enquistaba con la efervescencia social, claramente involucrada y contagiada por los sucesos del país vecino. A pesar de que Iraq cargaba con una historia bélica más longeva, la inestabilidad conjunta de Iraq y Siria dibujaba un destino paralelo para ambos países. A partir de entonces, amén de la inestabilidad institucional de los dos Gobiernos, los problemas de Iraq y Siria se retroalimentarían de forma contante.

Atendiendo a tales hechos, el ejecutivo estadounidense inició maniobras militares concretas, basadas en ataques aéreos estratégicos y entrenamiento táctico a tropas regulares³¹: el hecho de que insurrectos e islamistas compartieran la enemistad hacía

²⁶ Arabia Saudí y Qatar, fieles a la vertiente sunní del islam, querían ver un Gobierno formado por tal corriente del islam; por su parte, Irán y *Hezbollah* pretendían mantener su foco de poder shií en Siria a través del dictador alauita.

²⁷ La precipitada reacción militar de la dictadura siria impidió que la oposición rebelde del mismo país pudiera tener tiempo para crear un programa político que llevara al país por derroteros más pacíficos. Finalmente, los propios insurrectos se vieron obligados a acudir a fuerzas externas para conseguir material con el que responder al ataque dictado por Damasco. COCKBURN, Patrick, *ISIS: el retorno de la Yihad*, Editorial Planeta, Barcelona (2014), p.125.

²⁸ Tanto el presidente como las figuras más importantes y estratégicas del régimen son alauitas, una vertiente del islam más cercana al shiismo, caracterizada por un rígido hermetismo religioso y sectario.

²⁹ El 3 de enero el ISIS se hace con el control de Faluya, y partes de Ramadi; Mosul caería el 10 de junio.

³⁰ El 25 de abril de 2013 la inteligencia estadounidense acusa al régimen de al Assad del empleo de armas químicas, sin embargo, no tiene pruebas suficientemente congruentes hasta el mes de junio, cuando comienza el apoyo a los rebeldes.

³¹ El 7 de enero de 2014 la Casa Blanca anuncia el apoyo a Iraq de UAV's y misiles *Hellfire*; el 8 de agosto de ese año el presidente Barack Obama, autoriza ataques aéreos en Iraq en apoyo a la comunidad Yazidi, y salvaguardar la ciudad kurda de Irbil; el 17 de septiembre de 2014 el Senado de Estados Unidos aprueba la inversión de 500 millones en armas y programas de entrenamiento para las fuerzas de oposición moderadas contra el régimen y el ISIS (GRIFFIN, Michael, *Islamic State: rewriting history*, London, Pluto Press, 2016).

los Gobiernos shííes de Siria e Iraq inquietaba enormemente a la Administración Obama, que no quería ver el armamento dado a rebeldes sirios en manos de fundamentalistas. Fue por eso que, en el momento que Estados Unidos fue consciente del poder de absorción del ISIS, Washington se refractó de seguir con su estrategia de mecenazgo. Entre todas las disputas étnicas, religiosas, políticas y regionales, el número de agrupaciones combatiendo en el teatro bélico se multiplicó: la opacidad de la guerra entorpecía la distinción entre yihadistas y rebeldes, y más cuando las alianzas variaban con los objetivos y las zonas de ebullición. Entidades guerrilleras y salafistas surgían de pueblos y ciudades sin una doctrina más definida que la bélica; sus nombres y sus metas cambiaban con las circunstancias, producto de una guerra civil que enjaulaba frentes autónomos en cada región. La fusión y el bautismo de nuevas organizaciones era una constante, lo que dificultaba en exceso seguir la pista de alianzas. En estas circunstancias, la movilidad y el espectro terrorista del ISIS ha sido un constante impedimento en el análisis de sus capacidades íntegras, y una de las razones por las que la corte internacional tardó tanto en dar al ente yihadista la trascendencia que merecía.

El Gobierno *baazista* sirio ha usado su alianza con Rusia para apuntalar la superioridad militar en el país. Las bases de Latakia y Tartus han fijado las posiciones estratégicas: Rusia da la ventaja desde el aire, mientras que el ejército regular sirio continúa manteniendo una unidad difícil de equiparar; a lo que hay que sumar el apoyo militar y humano de *Hezbollah* e Irán. La presencia de estos actores ha supuesto una fuerza demasiado constante y firme como para llegar a una vía pacífica que acabe con el conflicto³². Así ha sido que por mucho que Occidente y sus medios auguraran una extensión de *Primavera Árabe* en Siria, la realidad ha mostrado que el régimen de Bashar al Assad nunca ha perdido el control de 13 de las 14 capitales provinciales³³.

Siria siempre ha sido un país complejo para la razón occidental: donde la cultura occidental ve a un dictador, otros ven al individuo idóneo para mantener unido al país, aún por medio de la coacción; capaz de evitar la caída del Estado en un anarquismo

³² El 30 de junio de 2012 comenzó un concilio en Génova (Genova I) para encontrar una solución pacífica a la guerra en Siria. Ni el régimen y la oposición acudieron. *Ibíd.* (XIII).

³³ COCKBURN, Patrick, *ISIS: el retorno de la Yihad*, Editorial Planeta, Barcelona (2014), p.27.

étnico y religioso derivado de su sociedad multiconfesional. Se trata de un país de minorías donde unas elecciones al estilo occidental no van a contentar a nadie.

Iraq ha padecido otro tipo de cojera. El ya depuesto presidente Al Maliki gobernaba una nación con demasiadas dimensiones bélicas: la tensión político-social entre suníes y chiíes, paralelas a las encubiertas relaciones históricas entre tribus y regiones, han forjado una rutina de erupción social en el país. La ausencia de unidad nacional ha dinamitado cualquier amago de estabilidad, donde los kurdos añaden otra negativa a la ecuación nacional. Dentro del país se han solapado varias esferas de enfrentamiento, y todas han desembocado en una lucha de la que el terrorismo ha nutrido, y se nutre. El ejército, aún ayudado por Occidente, ha sufrido la falta constante de profesionalismo, derivado —entre otras cosas— por el paupérrimo salario, empujando a la corrupción y a la disidencia, hechos que han catapultado el auge del ente liderado por al-Baghdadi.

Desde su retirada oficial en 2011, Washington siempre ha mirado de reojo a Iraq, y prestando servicios a su Gobierno shií; sin duda una ayuda más regular que la proporcionada al frente rebelde sirio.

Siria supone un entramado diplomático mucho más complejo. Las relaciones de Bashar al Assad con Rusia esconden una ineludible tensión internacional en potencia con un eco bipolar de fondo. Así ha sido que la ONU ha quedado estancada gracias al derecho de veto de alguno de sus miembros³⁴. Como en tiempos de Guerra Fría, la guerra civil siria ha atraído a Estados Unidos y a Rusia al mismo escenario, y una vez más en frentes opuestos³⁵.

Occidente no atendió cuando en su momento al crecimiento del ISIS, ni tampoco midió correctamente la apuesta de Putin por Siria. En una guerra que involucra a tantos actores y acapara tantas esferas sociales la respuesta para acabar con el entramado bélico va a exigir una resolución más contundente; primero militar y luego política.

En el instante en que el autoproclamado Estado Islámico se desenmascaró como el enemigo común, y merecedor de ser el primer punto en la agenda internacional, Occidente y sus aliados se encontraron con una prueba de realismo: Siria seguía en

³⁴ El 4 de febrero de 2012 China y Rusia vetaron la resolución de la ONU que proponía retirar a Bashar al-Assad el cargo de presidente.

³⁵ Desde el principio Rusia siempre ha estado pendiente de Siria, le ha proporcionado ayuda en todo momento, pero ya madura la guerra civil, Rusia movilizó a parte de su ejército en la base naval de Latakia, y su base terrestre de Tartus; mientras que Estados Unidos ha entrenado y pertrechado a varios entes rebeldes de siria, oficialmente, desde que se probó que Damasco había utilizado arsenal químico contra su población.

manos de Bashar al Assad y ganando terreno gracias al respaldo de Putin. Washington y Bruselas se percataron entonces de que no podría acabar con el ISIS y con el régimen de Damasco en la misma mesa: cualquier maniobra de la ONU quedaba paralizada hasta que no se asegurara la continuidad del dictador electo sirio, al mismo tiempo que la administración Obama dejaba constancia de su limitada participación en otro conflicto que tuviera a Oriente Medio como tablero.

La comunidad internacional ha mostrado algo más de predisposición para acabar con el autoproclamado Estado Islámico, asunto que destapó su urgencia tras los atentados de París y Bruselas.

Putin, en su afán por retratar un escenario de hegemonía bicéfala, se ha esforzado en parapetar a su aliado sirio en una guerra que, en realidad, este último no ha estado tan cerca de perder. El presidente ruso es la clave en el tablero realista: controla el destino del Gobierno sirio, tiene detrás a Irán, y guarda en sus despachos el futuro de Ucrania como comodín diplomático. La postura del líder ruso al atesorar la mejor determinación política a expensas de su versión democrática añade incertidumbre al compendio de actitudes políticas. Occidente no puede deponer el Gobierno de Bashar al Assad sin condenar a la ONU a la hibernación y la consiguiente tensión con Rusia, historia añeja del siglo pasado.

En cuanto al otro frente, si Washington y Bruselas decidiesen centrarse en el objetivo de derrotar al ISIS, se estaría firmando intrínsecamente la continuidad de Bashar al Assad al frente de Siria a corto-medio plazo, dado que Europa y Estados Unidos solo intervendrían de pleno bajo el paraguas institucional de Naciones Unidas, algo imposible si no se contentan las exigencias de Putin.

En fechas recientes parece que las dos potencias internacionales capitanas han llegado a un determinado punto en común. La posibilidad encima de la mesa versa sobre una fuerza bicéfala, con responsabilidades y funciones repartidas, principalmente, entre Rusia y Estados Unidos. El pasado 10 de septiembre se oficializaba un pacto para fraguar una tregua que permita la concentración de los ataques de toda la esfera internacional en el enemigo común que es el autoproclamado Estado Islámico. Si bien la voluntad de negociación por ambas partes es una noticia positiva, cabe la posibilidad de que detrás de ello haya unas condiciones tan realistas como cancerígenas: los medios

no han concretado, por ejemplo, cómo y dónde encaja en esta partida diplomática el presidente Bashar al-Assad³⁶.

Tras cinco años y medio de guerra fratricida y otros tres de asentamiento yihadista sin precedentes, la comunidad internacional liderada por Estados Unidos ha aumentado su intervención con la Operación *Inherent Resolve*, paralela a las reconquistas de Faluya y Palmira³⁷. La actual intervención en Mosul ha dejado patente la eficacia de una implicación más seria y coordinada, con una fuerza principal autóctona pero con el respaldo aéreo y consejo táctico estadounidense.

Respuesta híbrida

No obstante, la ejecución de operaciones puntuales y aisladas, añadidas a los regulares bombardeos aéreos, no acabará con el autodenominado Estado Islámico. Esta organización ha demostrado la heterogeneidad de sus recursos y de sus esferas de influencia. Ante eso, la comunidad internacional debe usar sus capacidades, conjunta y coordinadamente para erradicar todos los puntos cardinales en los que el ISIS está presente. Por tanto, la velocidad y la prolongación en el tiempo de la determinación operativa señalarán la diferencia entre debilitar y erradicar al autoproclamado califato.

Amplificar la red de informadores

Los espías constituyen pieza clave en la sinergia de inteligencia, dan información difícilmente alcanzable por otros medios, ya que comparten radio de acción con el enemigo; del mismo modo que los nativos remunerados también deben dejar de ser una alternativa para ser una constante en la obtención de información.

La inversión de Occidente en estas medidas, sin esperar a sufrir el primer ataque para aplicarlas, debe ocupar la punta de lanza de las medidas de prevención y seguridad de cada país. Sin embargo, en la situación actual, con el escenario en ebullición, hilvanar la infraestructura resultaría un riesgo y una fiabilidad inversamente proporcionales. No obstante, saber los puntos cardinales de un enemigo tan disperso como el auto declarado Estado Islámico daría la oportunidad de yugular sus capacidades, algo que depende de un retículo de contactos fiables.

³⁶ http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/10/actualidad/1473502230_409551.html

³⁷ La ciudad, reconquistada por el régimen el pasado marzo, representaba el punto estratégico austral dentro del organigrama geográfico del ISIS: Mosul al noreste, Raqqa al norte y Palmira al sur. Estos tres enclaves configuraban el triángulo posicional del autodenominado Estado Islámico.

Mayor uso de unidades CIMIC

No se puede pasar por alto que las poblaciones de ambos países (Siria e Iraq) llevan sobreviviendo entre la guerra y la incertidumbre varios años. Por eso mismo, la comunidad internacional debe entender la desconfianza y rechazo que puede llegar a recibir cualquier tipo de operación realizada por extranjeros en la región. Para afrontar tal panorama es necesario el empleo de personal cualificado capaz de leer adecuadamente la situación de la zona en la que está, al mismo tiempo que desarrolla un plan que involucre y beneficie a ambas partes. Además, este tipo de operaciones permiten acceder a una información actualizada y precisa, solo al alcance de autóctonos; información táctica desde el terreno. Las unidades CIMIC (Equipos de Cooperación Cívico-Militar)³⁸ se aproximan tales funciones; ya empleadas en Afganistán, entre otras cosas para romper la barrera cultural que ralentizaba avances operativos. Aún más importante resulta este tipo de despliegues cuando el escenario tiene una estructura tribal tan marcada, donde ganarse el trato de clanes y aldeas concede una ventaja táctica hasta la fecha ganada por el enemigo.

Control continuo de información en red: unidades contra propaganda

A sabiendas de la importancia que tiene para el ISIS el orbe digital, esta dimensión exige una atención y unas medidas contraterroristas acordes a su influencia. Internet es el vehículo persuasivo de la *yihad* global empleado por el autoproclamado Estado Islámico; es la herramienta utilizada para convocar extremistas de todo el planeta y convertirlos en combatientes. En consecuencia, no se debe ver el problema desde la lejanía, su influencia es ecuménica, y por tanto, cercar todo tipo de fuente proselitista del fundamentalismo debe ser una prioridad dentro de la arquitectura antiterrorista para erradicar al autodenominado Estado Islámico. No obstante, este espectro compete a cada Gobierno, que ajustará las medidas a sus políticas internas.

Estas medidas no van a terminar con el adoctrinamiento islamista, pero este es otro escaparate más para su influencia. El trabajo para lapidar su dispersión comienza con taponar su presencia en diferentes órbitas. A medida que sus plataformas sean bloqueadas la presencia global del autodenominado Estado Islámico se irá diluyendo.

³⁸ <http://www.ejercito.mde.es/gl/noticias/2014/04/3205.html>

Base de datos internacional contraterrorista

Una de las causas que impidieron prevenir los ataques terroristas en París y Bruselas fue la falta de intercambio de información entre agencias de seguridad. Varios responsables de los atentados tenían expediente policial en países extranjeros pero la falta de un protocolo de colaboración quedó retratado una vez que se supo del historial de Salah Abdeslam.

Cualquier agencia de inteligencia es hermética por naturaleza, el temor a filtraciones nacionales que empeoren la situación interna o comunitaria es siempre el argumento que entorpece cualquier gesto colaborativo. La posibilidad de intercambio de perfiles muy definidos a través de patrones concretos podría multiplicar la efectividad de los controles en las fronteras de cada país. Con los índices de trasvase humano que llegan —o se dirigen— de Oriente Medio hay que facilitar el trabajo multilateral, dado que la fragilidad de una nación o de un control puede suponer una debilidad para todos.

El poder estratégico de las fronteras

La estrategia occidental de intervenir desde la distancia ha supuesto que ciertos elementos propulsores de la situación hayan sido ignorados o encarados de forma equivocada. El tema de las fronteras ha sido uno de ellos. Tras un lustro, la ópera bélica sigue sin delimitar los territorios de Iraq y Siria. La falta de fronteras permite el despliegue óptimo del enemigo; de hecho, la mecánica de su fuente de ingresos depende en gran medida de este factor. Por tanto, la comunidad internacional, con su poderío logístico y táctico —tienen el total control aéreo de la región— podría impedir la circulación libre entre los territorios por medio de grupos de vigilancia respaldada por el contingente aéreo. Y más ahora, cuando se empiezan a ver los frutos del entrenamiento dado a las tropas autóctonas iraquíes. El empleo de fuerzas con capacidad defensiva en la zona, capaces de aguantar posibles embestidas el tiempo suficiente para aguardar el apoyo aéreo supondría un bloqueo estratégico y económico en la carburación del Califato.

Si se consiguiera retornar el uso de las fronteras las facciones del ISIS quedarían partidas en dos, cuya interdependencia debería limitar significativamente sus capacidades militares. Acostumbradas a la plena movilidad, las fuerzas yihadistas se verían cercadas sin la posibilidad de bascular con libertad sus fuerzas. En consecuencia, este gesto acarrearía dos cosas: a) la concentración de sus fuerzas, un movimiento que

facilitaría un ataque directo; b) sus agrupaciones quedarían dispersas lo que conllevaría un menor grado fuerza bélica, idóneo para perpetrar diferentes operativos conjuntos. Adicionalmente, Occidente debería plantearse reformular las sanciones (ahora que se ha visto un cierto interés en negociar) al Gobierno sirio, ya que con el embargo y la guerra civil, Siria se ha convertido en un asiduo cliente del petróleo gracias al cual se mantiene el autodenominado Estado Islámico.

Cambio del organigrama militar: unidades de instinto asimétrico

En las últimas décadas los conflictos que han acaparado la intervención militar han ido evolucionando hacia unas plataformas de actuación distintas; exigen una logística, un armamento y, en última instancia, una preparación diferente. La esfera militar se ha visto obligada a redefinir sus estructuras de una forma más definitiva, direccionando sus adiestramientos hacia la especialización, marcados por la reducción de sus unidades y su versatilidad y elocuentemente similares al formato asimétrico del enemigo.

La razón de este cambio reside en que las guerras convencionales pertenecen a otra época. El centro de gravedad operativa ya no está en la masa humana; la tecnología ha multiplicado y dispersado los marcos de acción de la guerra actual, por ello que la dinámica tienda a la preparación de unidades reducidas con capacidades múltiples y superlativas, duchas en el abanico de tácticas de contrainsurgencia, con una proyección adecuada de la tecnología.

Un oficial de las Fuerzas Armadas españolas, antiguo miembro de Operaciones Especiales (que por motivos obvios permanece anónimo) ratificó tal remodelación estructural en la esfera operativa militar: «Cada vez con mayor frecuencia el adiestramiento especializado cobra más importancia, las unidades de Operaciones Especiales tienen más presencia en el marco militar, todos los planes de estudio están cambiando en esa dirección [...] Saben que es muy poco probable que se manden fuerzas convencionales a un terreno, ahora la perspectiva es otra porque el tipo de guerra es otra» .

Cercos territoriales de Siria e Irak tras la toma de bastiones del ISIS

En el caso que Estado Islámico perdiera el control de Mosul y de Raqqa, y volviera a tratarse de un grupo insurrecto de antigua nomenclatura, habría que atender a su propagación por Oriente Medio y el norte de África: no perder de vista el posible trasvase

de los recursos y fuerzas restantes hacia puntos estratégicos. A día de hoy, el ISIS tiene capitales secundarias en el Sinaí y el norte de Libia³⁹. En consecuencia, siguiendo unas pautas de estrategia militar, en el momento que la cúpula central se sienta acorralada, tendrá dos opciones: a) dirigirse hacia el este, a las montañas afganas; donde existe un respaldo distorsionado de diferentes facciones con Saeed Kahn al mando; o b) se moviliza hacia el oeste, atraviesa la península del Sinaí y llega a Libia, donde un portentoso grupo seguidor puede proporcionarle la plataforma estratégica necesaria: esta posición tiene acceso al mar (está a unas 200 millas de distancia de costas europeas), con todas las variantes y consecuencias logísticas y móviles que eso supone. Se encontraría en el norte de África, un continente, por historia, inestable y fácil de dinamitar. Asimismo, este cambio de escenario podría generar nuevos vínculos regionales con otros grupos extremistas como *Boko Haram* en Nigeria o *Ansar Dine* en Mali: si el autodenominado como Estado Islámico alcanza a vertebrar su cuadro de operaciones en el continente africano, por tamaño y metabolismo sociopolítico de la región, supondría una dilatación ilimitada de su existencia y su simbolismo en el tiempo. Rubricar maniobras de forma simultánea en las esferas mencionadas tendría la contundencia para cortar las cualidades multiformes del autodenominado Estado Islámico. Las organizaciones internacionales aún no han demostrado su capacidad real: entre los camerinos políticos se ha postergado la reacción operativa que defina las facultades del enemigo.

Conclusión

Los conflictos de hoy tienen otras condiciones, las mismas que responden a parámetros dinámicos y amorfos, cargadas con un instinto tan letal como instantáneo. Las masas que antaño estaban en el campo de batalla, hoy son actores digitales, partícipes en la medida que la tecnología se lo permite. Las guerras han adquirido un tinte que rechaza la masificación de tropas y el despliegue de ejércitos enteros. Ante tal escenario, las potencias son conscientes de la eficiencia de un formato operativo basado en grupos reducidos sublimemente preparados, respaldados por una tecnología punta que condicione la ventaja táctica. La puntualidad en las virtudes del momento y las

³⁹ Tiene una filial que opera en el sur de Egipto, *Wilayat Sayna*. Mientras que en Libia mantiene seguidores en la ciudad de Derna, relativamente próxima a la frontera egipcia.

condiciones de la tecnología son las bazas que permitirán prevenir el terrorismo aún en el tipo de guerra que este propone.

A día de hoy el mundo presenta un panorama distorsionado consecuencia de las constantes prioridades nacionales que entorpecen la transición hacia la dimensión global a la que nuestra propia rutina nos conduce. La historia reciente no hace más que demostrar una y otra vez el destino conjunto que depara a un mundo ya interconectado. Su población se ha acostumbrado a las herramientas de una era que nos va a exigir ser testigos de todo lo que pasa en el orbe, con o sin un ejercicio digital que nos haga partícipes de un presente que creemos ver futuro.

El terrorismo se ha convertido en la guerra constante de la globalización; ha sido capaz de adoptar y desarrollar en sobremanera las pautas ecuménicas hasta alcanzar un cuerpo nunca antes visto. La impresión que da el ISIS es la de un ente que ha sido el mejor actor mundial en captar la esencia de la globalización, y ha sabido usar tales condiciones para retroalimentar su carácter extremista para hacer valer las mecánicas sociales y políticas en su beneficio.

Occidente y sus aliados han creado un mal acorde con el mundo de hoy, un mal que demuestra las carencias de un enfoque real sobre el contexto en las mesas de negociaciones. El autodenominado Estado Islámico es el último enemigo global, la representación de indiferencias pasadas adaptada a una escala presente. Adalid del radicalismo y la destrucción que significa su existencia, cada Gobierno e institución internacional debe asumir que esta es la guerra de todos a la cual nadie puede responder con desdén. Por esta razón, el autodenominado Estado Islámico debe pasar a la historia como el enemigo que concienció de su globalización al planeta.

*Jacobó Morillo Llovo**

Periodista Investigador freelance

Bibliografía

- BARDAJÍ, Rafael. L (27/11&2015) *Las raíces del Estado Islámico*, Papeles Faes, Internacional (N.182)
- CARLINI, Agnese (1/12/2015) *ISIS: una nueva amenaza en la era digital*
- COCKBURN, Patrick (2014) *ISIS: el retorno de la Yihad*, Editorial Planeta, Barcelona
- CHEBEL, Malek, *El Islam, historia y modernidad*, (2011), Paidós.
- D. Barno, 'A new kind of defense', New York Times, 02/05/2011.
- GIL, Guerrero (13/5/2016) *Operación Inherent Resolve: Una campaña de bajo coste, baja intensidad y baja participación [IEEE]*
- GARCIA, Miguel/GONZALEZ, Valera (02/2015) *La Guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planteamiento de los países occidentales [IEEE]*
- GIL, Javier, (13/05/2016) *Operación Inherent Resolve: una campaña de bajo coste, baja intensidad y baja participación [IEEE]*
- GRIFFIN, Michael (2016), *Islamic State rewriting history*, Plutobooks
- HOFFMAN, (2005) *Future Warfare: The rise of Hybrid Wars*, Revista *Proceeding*
- Mando de Operaciones del EMAD, Revista Española de Defensa
- MERLOS, Alfonso (2008), *Terror.com, Irak, Europa y los nuevos frentes de la yihad*; Editorial EUNSA, Astrolabio
- MOSTERIN, Jesús (2012), *El Islam, historia del pensamiento*, Alianza editorial
- NAPOLEONI, Loretta. (2004), *Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía URANO*.
- Página web oficial del Ejército de Tierra
- SANJUAN MARTINEZ, Casimiro, *Daesh: evolución de objetivos y posibles líneas de acción* (IEEE 26/08/2016).
- SERVITJA, Xavier, (8/9/2015) *El Estado Islámico y la organización administrativa del Califato*, Grupo de Estudios sobre Seguridad Internacional